

Derrocar al dictador y construir instituciones de administración conjunta – entre liberados y libertadores – pareciera, de primera instancia, la fórmula norteamericana para desarrollar un modelo democrático en cualquier nación. Sin embargo, en el caso iraquí quedó demostrado que el discurso de libertad y democracia fue superado por una ineficiente invasión que no termina de alcanzar ni siquiera escenario pacífico.

La constante referencia al sistema democrático en Irak, es el impulso principal de este análisis. Análisis que pretende, mostrar la historia administrativo-gubernamental de Irak hasta el 16 de marzo del 2006 cuando se reúne por primera vez el Consejo de Representantes de la cámara baja del “nuevo gobierno iraquí de transición democrática”.

Aparentemente los resultados de esta “transición democrática” iraquí únicamente han logrado, hasta ahora, establecer elecciones que pueden ser consideradas “justas y libres” dentro de parámetros netamente teóricos. Sin embargo aún no han tenido la oportunidad de ser regulares, entre otras demandas; así como no se ha logrado una transición pacífica del poder ni un desarrollo de habilidades cívicas o de instituciones funcionales.

Inclusive hablar de instituciones gubernamentales y desarrollo democrático en una nación bajo invasión extranjera y al borde de la guerra civil resulta contradictorio.

La finalidad es presentar las posibilidades democráticas de Irak, partiendo de un enfoque teórico de democracia minimalista. Dicha teoría es utilizada porque demanda características mínimas, en el caso particular de la democracia, para ser establecida y a partir de ahí desarrollada.